

Diario de mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giro y Valores a M. Torrente

ECONOMÍA DE GUERRA

El secreto de la industrialización de Rusia

La transformación industrial de Rusia de acuerdo con el plan de trabajo intensivo grande, por los técnicos de la economía soviética, está ligada al proceso del capitalismo, al ayo la débil envoltura del socialismo de Estado. En realidad no se busca el desarrollo de la potencia económica del proletariado para que realice plenamente sus conquistas revolucionarias, sino el concurso de la burguesía, sino que es la clase trabajadora la que debe soportar los sacrificios para elevar el nivel potencial de sus agentes políticos.

El nuevo sistema de trabajo consiste en un cuartel, donde los obreros son simples soldados a la orden de los jefes y directores de la economía militarizada. El consumo mismo implanta la más férrea disciplina en los talleres y fábricas, entrega el control de la producción a los jefes y técnicos y excluye la iniciativa de las organizaciones sindicales, que gozaban de muy poca influencia en el proceso de las industrias del Estado y estaban eliminadas por completo de las concesiones privadas.

Hasta ahora no se ha dicho lo bastante sobre el carácter de la nueva organización de la economía rusa, pues los que tratan el tema se limitan a exponer los aspectos técnicos del problema. Pero es indudable que el plan de industrialización está directamente ligado a los planes capitalistas del gobierno de Moscú y a necesidades militares de defensa sobre todo en vista de una posible guerra en Oriente. ¿Qué relación tiene ese hecho con el progreso social del proletariado del punto de vista de la economía militarizada? Los técnicos soviéticos hacen al plan fijado por los teóricos marxistas para llegar a la meta del socialismo?

Si siquiera arguyen los bolcheviques rusos el pretexto de que necesitan la Rusia a través del período de capitalización para ponerse en condiciones de ejercer la dictadura de clase. De lo que se trata es de salvar la dictadura del partido comunista, contra el descontento de los mismos trabajadores, el aumento de la producción, el aumento de la fuerza económica de la burguesía y transformar los métodos de trabajo según la técnica del capitalismo.

Ya paralela la capitalización y la militarización de Rusia, porque se trata de transformar los métodos económicos de acuerdo con la economía de guerra. Según informa el correspondiente del "Daily News" en Moscú, el comisario de guerra y ministro del gobierno de los Soviets, Voroshiloff, pronunció un discurso en la conferencia de las uniones obreras de la región de Moscú, en el cual declaró que inmediatamente se aplicaría a las industrias una disciplina similar a la militar, con objeto de hacer de la industria soviética una fuerza igual a la de todos los problemas enemigos con los cuales el ejército rojo se encuentra ya en condiciones de igualdad. Voroshiloff dijo que la preparación para la guerra resolverá en todos los tiempos la muerte del Estado soviético y la revolución mundial.

El mismo acuerdo del militarismo bolchevique, definiendo el plan de industrialización de Rusia para la defensa armada de la dictadura, dijo: "En el futuro nuestras fuerzas de aviación cooperarán estrechamente con nuestra artillería, inmensamente poderosa, y con elementos químicos que desempeñarán un papel decisivo en la destrucción de vidas. El ejército rojo es ya en estas ramas bastante fuerte para vencer a todos los probables enemigos, pero, considerando que nuestros enemigos están apoyados por las potencias industriales más fuertes, nosotros no podemos descansar, conformándonos con las actitudes actuales de las relaciones ni en cantidad ni en calidad".

El comisario de guerra y marina

terminó su discurso en estos términos: "La fundación de industrias de municiones de guerra y el establecimiento de un poder técnico forman parte también del movimiento de las partes obreras. La próxima guerra será decidida por los obreros, las fábricas, los profesores, los laboratorios, los estudiantes y por las altas escuelas técnicas. Viva la revolución mundial".

El proletariado ruso trabaja para la revolución. Es así como defenderá la revolución. En ese caso, todos los obreros dedicados a la industria bélica, en los diferentes países, estarán en condiciones para secundar el movimiento revolucionario internacional al estilo bolchevique, pues están con que tomen en sus manos las armas y los elementos de guerra y los empleen contra la burguesía.

Sin embargo, no es el espíritu de disciplina, la sumisión de los obreros a los jefes y de los soldados a los militares profesionales, el sometimiento de las masas a una dictadura política o económica un exponente del espíritu revolucionario que debe romper la muralla del capitalismo. Rusia se está transformando en un inmenso cuartel, en un campo atrincherado donde todos los esfuerzos se dirigen a la defensa del grupo que detenta el poder y de los intereses y privilegios de la casta que ha surgido de entre los escombros del régimen zarista.

La revolución rusa se ha extinguido con la llama del entusiasmo del pueblo que se vio defraudado en sus aspiraciones igualitarias y justicias. Queda en pie la dictadura de un partido, el renacimiento capitalista, todos los rasgos del imperialismo zarista agigantados por la demagogia nacionalista de los linchamientos.

El comisario de la guerra, Voroshiloff, ha dicho claramente lo que persigue el bolchevismo ruso: la militarización del proletariado y la transformación del proceso económico de acuerdo con las reglas militares de la economía de guerra. Y eso importa tanto como abandonar el programa comunista y tirar por la borda los últimos restos del lastre ideológico que impedía a la clase del proletariado volver voluntariamente al puerto de meta que sirve de refugio a todos los representantes del capitalismo.

Recursos dictatoriales

"La Prensa" de Lima, órgano que responde a las inspiraciones del cocque Leuga y que representa en el Perú la corriente plutocrática que creyendo gracias al ennoblecimiento del pueblo, anuncia que se ha descubierta un complot por la policía y posiblemente no responde a otro propósito que el de justificar una nueva cruzada contra el movimiento opositor y la propaganda revolucionaria clandestina. He aquí el informe de referencia:

"Desde hace algún tiempo, el gobierno tenía conocimiento de la obra subversiva que, animados por la característica mística y la imprevisión de los enemigos irreconciliables de la presente administración, realizaban el ejército radicalmente bien conocido".

Agrega que las autoridades tomaron a tiempo las medidas necesarias para dar término a la conspiración y evitar que se produjera en actos, y en defensa de la patria y la disciplina militar, fueron detenidos algunos oficiales subalternos y un número relativamente considerable de argonautas y cables".

"La Prensa" declara, además, que las confesiones que se han obtenido servirán para llevar ante una corte marcial a los detenidos, pues estas declaraciones evidencian la existencia del complot. El diario termina diciendo que todo está tranquilo en las provincias.

El problema de la defensa de los presos por cuestiones sociales

El Comité Pro Presos y Deportados de Rosario se dirige a las organizaciones obreras, a los grupos anarquistas y a todos los militantes del movimiento en demanda de ayuda material. Necesita recursos para hacer frente a varios procesos que se suscitaban en aquella ciudad por cuestiones sociales, para atender a las familias de los presos y para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

Desde que terminó la última huelga general y los casos sociales en la relación, la policía rosarina no cesa en su empeño de obstaculizar la propaganda social y de perseguir a los militantes del movimiento obrero y anarquista. El plan de ataque del gobierno es de atacar a los presos por cuestiones sociales, para hacer frente a los gastos de la familia, para pagar costas atrasadas y otros gastos que originan las frecuentes detenciones de obreros.

La esterilidad de los gobiernos de fuerza

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

El general Ferraz, lugarteniente del ejército de Chile, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza. Según el Marqués de Alameda, el general Ferraz, en un discurso pronunciado en un diario de Lisboa respecto a la situación política de Portugal, dice que en ese país, como está ocurriendo en España, no hay otro camino para salvar a la burguesía que volver a los gobiernos de fuerza.

PROVECHOSO NEGOCIO

Como explota a los chauffeurs de ómnibus un caudillo de Avellaneda

Ya en diversas oportunidades nos hemos lucido con el provechoso negocio que realiza cierto caudillo del partido provincialista de Avellaneda, que, valiéndose de sus relaciones con el altísimo, ha tomado como un excelente negocio explorable a unos cuantos dueños de ómnibus que prestaban servicio con sus coches en la línea número 8 de la localidad mencionada. Otros órganos de opinión se han ocupado, igualmente, del asunto, sin que hasta ahora el abusivo negocio que desde hace mucho tiempo viene explotando el caudillo caudillo, haya sido entorpecido en lo más mínimo por la intervención de las autoridades, que, lejos de tomar medidas que repriman el procedimiento arbitrario del político en cuestión, siguen mostrándose complacientes con el abusivo.

Una información que suministra un diario de ayer, viene a demostrar esas actitudes de las autoridades, en el caso que nos ocupa. Expresa esa información que, según la denuncia que formuló un vecino de Avellaneda, los manifestantes de la línea número 8 de la localidad mencionada, siguen siendo víctimas de una explotación injusta y abusiva. Pasa a ser un hecho, las autoridades hayan tomado la menor intervención en el asunto.

"A esta a esas denuncias — agrega la información — un señor Emilio de León, candidato político del Comité Provincial de Sarandí, sin autorización de nadie se ha apoderado abusivamente de los coches de la línea número 8 y explota a los 37 modestos obreros propietarios de los coches que la sirven. Los exige un pago de diez pesos por cada día que no pagan; les impone multas y castigos arbitrarios y hasta los obliga a comprar nafta a mayor precio del corriente en determinado taller, nafta que, para poder, es de una marca bolchevique."

Añade la información que, los dueños de esos ómnibus, pese a sus protestas formuladas "señor vecino", por falta de carácter y de espíritu solidario aguantan

tal situación, que se empeñan, pues, según afirmaciones del denunciante, el provechoso negocio podrá pronto ser explotado por el partido provincialista de Avellaneda, que, valiéndose de sus relaciones con el altísimo, ha tomado como un excelente negocio explorable a unos cuantos dueños de ómnibus que prestaban servicio con sus coches en la línea número 8 de la localidad mencionada. Otros órganos de opinión se han ocupado, igualmente, del asunto, sin que hasta ahora el abusivo negocio que desde hace mucho tiempo viene explotando el caudillo caudillo, haya sido entorpecido en lo más mínimo por la intervención de las autoridades, que, lejos de tomar medidas que repriman el procedimiento arbitrario del político en cuestión, siguen mostrándose complacientes con el abusivo.

Los manifestantes de la línea número 8 de la localidad mencionada, siguen siendo víctimas de una explotación injusta y abusiva. Pasa a ser un hecho, las autoridades hayan tomado la menor intervención en el asunto.

Una información que suministra un diario de ayer, viene a demostrar esas actitudes de las autoridades, en el caso que nos ocupa. Expresa esa información que, según la denuncia que formuló un vecino de Avellaneda, los manifestantes de la línea número 8 de la localidad mencionada, siguen siendo víctimas de una explotación injusta y abusiva. Pasa a ser un hecho, las autoridades hayan tomado la menor intervención en el asunto.

"A esta a esas denuncias — agrega la información — un señor Emilio de León, candidato político del Comité Provincial de Sarandí, sin autorización de nadie se ha apoderado abusivamente de los coches de la línea número 8 y explota a los 37 modestos obreros propietarios de los coches que la sirven. Los exige un pago de diez pesos por cada día que no pagan; les impone multas y castigos arbitrarios y hasta los obliga a comprar nafta a mayor precio del corriente en determinado taller, nafta que, para poder, es de una marca bolchevique."

Añade la información que, los dueños de esos ómnibus, pese a sus protestas formuladas "señor vecino", por falta de carácter y de espíritu solidario aguantan

FACTORES DE FUERZA

El valor de los convenios entre la Unión Ferroviaria y las empresas

Todos los sectores políticos o reformistas que inyectaron en el movimiento sindical, están contentos en presentar a la Unión Ferroviaria como un modelo de organización de principios y tácticas superiores, y los dirigentes de la nombrada entidad no desperdician ocasión alguna para hacer alarde de los progresos alcanzados por la misma alabando su potencialidad y ponderando las conquistas que, según ellos, ha realizado en favor del numeroso gremio ferroviario.

En el último número de "El Obrero Ferroviario", periódico de la citada organización gremial, se vuelve a hablar de la potencialidad adquirida y de las victorias obtenidas por la Unión Ferroviaria, pretendiéndose demostrar que esta ha obtenido cuantiosos beneficios al proletariado del río. He aquí los términos alabanciosos en que se expresa el último período:

"El espíritu universalizador que anima a la Unión Ferroviaria en la plenitud de su fuerza y absorción por el trabajo en favor del gremio, apenas se ha dado al último congreso cuando de una serie de conquistas que demuestran el trabajo de un año, se ha trazado un nuevo programa en cuyo desarrollo nos hallamos comprometidos. ¿Se quiere mejor prueba de la vitalidad de un organismo? Cuando el término de cada labor está en condiciones de ser perfeccionado y una capacidad cada vez mayor, es nuestro caso. Vastamente arraigada en el ambiente ferroviario y por todo el país, con el prestigio también en la opinión pública, la Unión Ferroviaria es la fuerza que, al ser más importante y difícil problema, la Unión Ferroviaria está definitivamente consagrada como el mejor exponente de la capacidad del gremio."

No está el caso que las alabanzas tengan un valor relativo, mayormente cuando se ven de fuentes interesadas, como en el caso que nos ocupa. La potencialidad y los beneficios de una organización, no en el sentido de su situación económica interna, sino en el sentido de lo que haya sido capaz de arrancar al capitalismo en beneficio de sus asociados, no son cosas que se demuestran con alabanzas, sino con hechos que no admiten lugar a duda. ¿Y qué hechos pueden ser citados en este caso? Los hechos que la acreditación como una potencia reposita por las empresas? ¿Qué valores tienen las conquistas que la Unión Ferroviaria ha arrancado al capitalismo del río, a fa-

vor del gremio que tan mal representa y cruza?

Es verdad que la Unión Ferroviaria ha tratado y trata de día a día con las empresas y con el gobierno, pero no ha tenido inconveniente en reconocerlo, precisamente porque no representa ningún peligro. Es cierto que, gracias a los conocimientos legales que se le dispensa, ha podido conseguir infinidad de contratos y convenios con las empresas ferroviarias. Pero, ¿qué valor tienen estas cosas? ¿Qué beneficios efectivos han conseguido por esos medios, el tan numeroso como explotado proletariado del río? ¿Cómo se cumplen esos convenios con las empresas? ¿Qué valor tienen en la práctica? Veamos un caso, por ejemplo, entre muchos, que nos servirá para despejar la nebulosa de estos interrogantes:

El tomamos de un diario de ayer, y está basado en un informe que dan los jefes de la Unión Ferroviaria, para explicar el entredicho que se ha suscitado entre esta entidad y la empresa del Central Argentino.

"En 1928 — dice el informe — se firmó con esta empresa un convenio que, al igual que con todas las demás, dió lugar, entre otras cosas, que se diera preferencia a los talleres de la misma para los trabajos de construcción. Mi Central Argentino no ha dado cumplimiento a este convenio, a fines del año pasado, es decir, casi dos años después de haber contruido el compromiso, se llegó a un convenio de colaboración entre la empresa y la Unión Ferroviaria, según el cual se armarían unos vehículos para las talleres de Rosario por los meses de coches por mes, o sea veinticuatro por año."

"A estas fechas, lo que equivale decir que a más de tres años de firmado el primer convenio y a más de firmado el segundo, no se ha construido en el país un solo coche, con lo cual la empresa aparece violando no sólo el convenio de 1928 sino también el de 1928."

"Como es natural, la comisión directiva de la Unión Ferroviaria ha visto con muy mal agrado esta actitud, y siendo la encargada de vigilar el cumplimiento de los convenios, la comunicó en tal sentido a la empresa. A eso se debe que el personal adoptó medidas en apoyo de la del cuerpo central, como ser la paralización temporal de los talleres de Rosario, etc."

(Señ solidarizados con los presos)

De la dictadura a la explotación

El proceso capitalista en Rusia

Publicamos a continuación los artículos de Christian Cornelissen, en los que se analizan las "evoluciones" del bolchevismo ruso en el plano capitalista. Téngase en cuenta que se trata de comentarios hechos en 1920, cuando Trotsky era el principal exponente de la doctrina bolchevista y todavía no se había casado los nuevos métodos de la G. P. U., que han servido para abrir las puertas de Rusia a las grandes empresas industriales y financieras. Comparando los hechos de hace nueve años con las experiencias actuales es como se comprende todo el horror de la dictadura bolchevista y su prevista caída en el fuego del hierro de la contrarrevolución.

1.- LAS DÍPTIMAS EVOLUCIONES DEL BOLCHEVISMO

Hace tiempo que sabemos que en la Rusia bolchevista se habían abolido los "consejos de explotación" que daban a los obreros rusos una influencia directa sobre la organización y la dirección de la producción y de los grandes medios de transporte.

Suprimidos de hecho primero, en los grandes centros, estos consejos han quedado ahora abolidos oficialmente.

Luego, y de esto hace tan sólo pocos meses, ha venido el período de la "nacionalización" de todas las ramas de la industria que son de una importancia vital para el país o que se hallan particularmente heridas por la crisis económica general: transportes, aprovisionamiento, construcción, etc.

Se recordará el famoso informe sobre la "nacionalización" del proletariado industrial y la militarización de la vida económica del que Trotsky y sus seguidores presentaron al Congreso económico parisiense celebrado el 2 de mayo de este año, en Moscú.

Trotsky expone en él la necesidad de crear un "servicio obligatorio del trabajo". Su objeto era, según el informe, "asegurar provisionalmente el trabajo en las empresas e instituir en ellas un régimen más severo". La población entera de un distrito formaría una "unidad del trabajo", como cuando un ejército militarizado se transforma en una unidad en primer ejército del trabajo; en el Norte el ejército se emplearía en la extracción de la madera y así en todo.

No es así lugar para examinar si estas medidas han sido una triste necesidad económica o una urgente necesidad de poner en pie la vida económica completamente desorganizada. Tampoco insistiremos sobre el carácter "provisorio" de las medidas de disciplina tomadas en Rusia con respecto a los obreros. En la historia, todo régimen de tiranía se ha anunciado al comienzo con una forma "provisional" o "transitoria", y motivada por la "necesidad", pero esta forma, una vez introducida, se transforma en perpetua. La misma propiedad privada, cuando comenzó a establecerse con el fracamiento de la antigua propiedad común, consistió en la aplicación de una serie de medidas "provisorias" adoptadas con el pretexto mismo de la protección de la comunidad.

Lo que aquí queremos subrayar es que el régimen bolchevista no tiene ya nada del socialismo obrero y que se opone a los principios profundos del socialismo tal como lo comprendemos en la Europa occidental y meridional, en América y en Australia.

El socialismo, tal como lo entienden los pueblos de civilización democrática, es un régimen económico y social que se aplica de abajo a arriba y no inversamente. Desde el punto de vista económico, ya de la fábrica, el municipio, la ciudad, la industria local, la industria nacional o internacional. Desde el punto de vista político, se aplica por la vía federal del municipio a la nación y de la nación a la humanidad.

Este régimen socialista es incompatible con la "militarización". Si alguna vez se muestra más severo (estilo Trotsky) es con respecto a los pobres dueños del poder y no con respecto a los pobres diables.

En ninguna parte se puede encontrar mejor la falsa interpretación del socialismo por el gobierno bolchevita, como en el mensaje relativo a la fiesta del

Primer de Mayo, que su representante Dzerzhinsky ha lanzado, por medio de la radiofónica, a todos los comités ejecutivos provinciales del trabajo, a todos los comités provinciales del Partido comunista.

Este mensaje, reproducido por los periódicos del mundo entero, prescribe que el sábado 10 de Mayo de 1920 debe ser celebrado en toda la Rusia "por un trabajo colectivo de seis horas, por lo menos, de trabajo efectivo".

Es modo este de hablar, en régimen socialista, obreros adultos, obreros "emancipados" y conscientes de su deber. No de este modo se reglamenta la vida de los niños, o todo lo más de los niños, en las escuelas, por sí mismos y regular su propio trabajo.

A los niños se les prescribe — invenciblemente — su tarea diaria. Y a igual modo que el escolar espera, después de las horas prescritas del trabajo disciplinado para aprender el cálculo o la geografía, su media hora de recreo, el mensaje auspiciado del ciudadano Dzerzhinsky prevé la organización de un nuevo trabajo inaugurado en Primer de Mayo "no excluye la organización, por la no de los conciertos, mítines y espectáculos".

No, mi querido; todo esto no es socialismo obrero.

¿Qué es, pues, entonces? Es socialismo patricular. O si se prefiere, es la "Dictadura" ejercida sobre el proletariado por la burguesía.

Existe un experimento histórico de esta especie de "socialismo" en las Misiones que los Padres Jesuitas poseyeron en el curso de los siglos XVII y XVIII en el Paraguay, experimento que las últimas creaciones del bolchevismo ruso nos han traído a la memoria.

Más aun que entre los campesinos y obreros rusos, se trataba, en los indios de la América del Sur, de masas de buena voluntad.

La historia nos dice que en el Paraguay los asuntos marchaban bien y que la tranquilidad continuó reinando en las Misiones hasta la época de la expulsión de los jesuitas, en 1767. Tal vez la "Dictadura" bolchevita sea exactamente lo contrario, refiriéndose, estos experimentos de comunismo cristiano, que cuando se marcharon sus guías espirituales y sociales los indios, devueltos a su propia vida, poco capaces de conducirse, perdieron en civilización lo que ganaron en independencia.

Pero es esto un régimen, para los países europeos a principios del siglo XX? Poco nos importa si la Dictadura sobre el proletariado se eleva en nombre de Cristo, o en nombre de Carlos Marx o de Ulanoft-Lenin. Lo que importa es que el régimen bolchevita, tal como lo vemos en Rusia, no es otra cosa que un régimen de tiranía en contra de lo que en nuestros días llamamos socialismo.

Claro que la destrucción del régimen de los Soviets con el de las Misiones jesuitas no es perfecta. En Rusia los dictadores son elegidos por un Congreso de los Soviets, pero estos Soviets se oponen a la dictadura bolchevita más a menudo han sido simplemente disueltos que no ha hecho muchas semanas que los letrados nos anuncian que en un congreso de los Soviets, celebrado en Moscú, Lenin pronunció un discurso-programa declarándose netamente en pro de la "dictadura individual", es decir, de una autocracia absoluta. Las Misiones jesuitas en contra de lo que en nuestros días llamamos socialismo.

En fin de cuentas a pesar de todas las dificultades para salir con exactitud en la Europa occidental lo que pasa en Rusia, nosotros no podemos creer que el bolchevismo sea la "dictadura" del proletariado ruso se deja "militarizar" y se somete a un "régimen más severo".

Los últimos meses, los principios del bolchevismo, con socialistas de países ajenos, nos ha llamado grandemente la atención por una peculiaridad: la atención por una peculiaridad de estos comunistas, aun después de una residencia de diez o veinte años en nuestro ambiente, sienten esta necesidad de la libertad de acción característica de los pueblos de Europa, de América y de Australia que han pasado por un siglo de tiranía absoluta.

Muchos rusos, aún los más fuertemente impregnados de espíritu revolucionario, continúan siendo, en el fondo, hijos de un pueblo que apenas si acaba de liberarse del "kaut", y por eso no pueden comprender nuestra sed de independencia.

Lo cual no les impide que continuamente quieran ofrecer la Rusia Sovietista a quien como ejemplo al mundo entero.

11.—TRABAJO LIBRE O TRABAJO FORZADO

El "Boletín de la Oficina Internacional de la Higiene Internacional" publica, hace unos cuatro meses, unos documentos interesantes referentes a la revolución rusa y al "Comunismo" marxista. El primero se refiere a la "dictadura" bolchevita (1920), consagrado a la organización de la obra socialista, contiene una exposición de las tiras bolchevistas, en la que se exponen los principios obligatorios del trabajo, exposición que hace resaltar netamente las diferencias que separan a los "comunistas" rusos (marxistas) de los comunistas occidentales (libertarios), en lo que concierne a la organización del trabajo en la sociedad.

Sabiendo que el Comité Central del Partido comunista ruso, según un informe del ciudadano L. Trotsky, ha formulado los principios generales para la "militarización del proletariado", el "trabajo obligatorio", la "militarización de la economía nacional" y "la adaptación de

unidades militares a los objetivos económicos".

Si en esta exposición se tratase de medidas transitorias impuestas a la población obrera, rusa por las duras condiciones de la guerra, sería superfluo discutir.

Pero estos principios adquieren una importancia real desde que se sabe que el Comité Central del Partido Comunista ruso los considera como la "esencia misma del socialismo".

"El régimen socialista — dice el Comité Central del Partido comunista ruso — repudia categóricamente el principio de la "libertad del trabajo", propio del régimen capitalista liberal, principio que en la sociedad burguesa representa la libertad para unos cuantos privilegiados a los demás, y la libertad de estos demás a ser explotados".

Dejémoslo así, pero por el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

especialmente su principio de la militarización de las industrias y los países occidentales que han conocido un movimiento político obrero y económico desde la guerra civil de 1917.

En todos nuestros países modernos, los obreros serían los primeros en rebelarse contra toda tentativa en este sentido. Los países occidentales no reclaman solamente el pan, sino que quieren además la libertad.

Christian CORNELISSEN

Aguafruentes de actualidad

LA RACIONALIZACIÓN Y LA DESOCUPACIÓN EN ITALIA. — EL PRESUPUESTO NAVAL FRANCÉS.—PARA SÍTOS DE HOY Y DE MAÑANA.—EL CUARTO MACHADO NO SERÁ MOLERESTO POR LA CASA BLANCA.

El 26 del corriente se anunció la fundación de un nuevo partido, el "Disconto Gesellschaft", los cuales girarán bajo el rubro "Deutsche und Disconto Gesellschaft". Las acciones de 235 millones de marcos y 160 millones en reservas, en total, unos 395 millones de marcos, fueron emitidas por el "Disconto Gesellschaft".

En el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

Dejémoslo así, pero en el momento, lo que la "libertad del trabajo" representa en la sociedad burguesa actual, por lo menos observar que se desconoce el sentido profundo del "socialismo", es decir, del "socialismo obrero", del socialismo tal como se comprende en los países occidentales de Europa, de América y de Australia, querer pretender que este socialismo repudia el principio fundamental y el principio de la "libertad del trabajo".

Al contrario, o bien el "socialismo" no tendría alguna probabilidad de éxito en los países modernos, o bien el "socialismo" avanzado, o bien la "libertad del trabajo" tendría que reconocerse como un principio fundamental y como la base misma de su constitución.

Y esto porque el "socialismo" moderno — no habíamos del bolchevismo — es un movimiento "popular", creado, no por una "élite" de intelectuales, sino por las mismas masas obreras a tenor del concepto principal: "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores".

SINNESS TELEGRAFICA

INGLATERRA

DIMITIO EL GABINETE EGIPCIO — LAS ELECCIONES —

EL CAIRO. — El gabinete egipcio renunciará, con el objeto de prepararse para las próximas elecciones parlamentarias, dando así a la opinión pública la oportunidad de pronunciarse acerca de las proposiciones relativas a un tratado británico.

Se anuncia que una vez formado el nuevo ministerio y restablecida la normalidad constitucional, se dará el decreto convocando las nuevas elecciones parlamentarias.

LOS NACIONALISTAS Y EL TRATADO ANGLO EGIPCIO

NUEVA YORK. — El correspondiente de "The New York Times" en Londres dice que la renuncia de Mahmud es considerada como un triunfo de los nacionalistas, pero que éstos no han resuelto todavía si el nuevo tratado anglo-egipcio será o no el punto principal de la plataforma electoral próxima. Parece que prefieren oponerse al tratado en la Cámara, en donde es seguro que tendrán fuerte mayoría.

Otra posibilidad es que los nacionalistas se dirijan al ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Mr. Henderson, para que el tratado promueva la señal al máximo de las concesiones que se pueden hacer a Egipto.

El rey Fuaad se ha visto envuelto en el asunto las figuras destacadas: el partido opositor, pero la declaración de independencia se ha realizado en silencio.

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

MANAGUA. — El presidente de la situación política — MEDIDAS REPRESIVAS DEL GOBIERNO —

1



ones q
tado

s, de
l pro

en la

Todo

hospital
no se

de
han p

normas de

social

osa
a jon

| trabaja | |

Com

Specialist

h2jac

tutel
debedice
caro

por
cion

ue
cial

VALID